

Seminario de Entrenamiento Ministerial

Clase: El problema del mal

Abraham Valdovinos Vasquez

Objetivo: Mostrar que el origen y la existencia del mal tienen sentido para la fe en Dios, aunque no tengan explicación racional, cuando se les ubica fuera de la responsabilidad divina y se les toma como el lugar donde se revela en plenitud el amor de Dios que anuncia la erradicación definitiva del mal al final del tiempo.

Acotamiento pastoral: Esta reflexión es para aquellos que se plantean el problema del mal, para las personas que no aceptan la existencia de este problema les es suficiente aceptar que todo viene de Dios y no es conveniente incomodarlos con los planteamientos aquí presentados.

Planteamiento del problema

Si Dios es amor y también es todopoderoso entonces ¿porqué existe el mal?
Si es amor y existe el mal entonces no es todopoderoso o, Si es todopoderoso y existe el mal entonces no es amor.

Explicaciones fallidas porque es un problema que no tiene solución racional
No obstante encierran una intuición de la inocencia de Dios en este problema

- **Dios fuente del bien y del mal:** contradicción con la naturaleza divina reflejada en la concepción posterior que cambia la intervención divina por la de otro ser.
Guerras de exterminio, desastres naturales... ¿Porque ayuda a unos y a otros no? ¿Por qué no es justa la suerte de los hombres? (JOB)
Aquí no se contempla la naturaleza de la Biblia: Palabra de Dios en palabras humanas y una revelación progresiva del verdadero rostro de Dios.
Es un intento de combatir la tendencia del ser humano al enmarcar su violencia en intereses mayores a su egoísmo.
- **Satanás ser que introduce el mal:** un adelanto en la desvinculación de Dios y el mal, pero que solo posterga el problema, si Satanás es el responsable del mal ¿Por qué le permite actuar Dios?, a fin de cuentas ¿Quién lo creo o porque lo creo? ¿Por qué expone al ser humano a tal presencia?
Con todo hay un proceso en la personificación del mal; expone, no a manera de explicación racional, la trascendencia del mal sobre el ser humano, aunque puede caer en el maniqueísmo (un principio bueno y otro malo, igual de poderosos)
- **La educación del ser humano:** Si el mal existe para que el hombre aprenda el bien, ¿a que precio y quién paga ese aprendizaje? Pues

durante el proceso de aprendizaje hay víctimas. Por su omnipresencia y omnipotencia Dios es culpable ante la razón y la ley, pero es un intento de responsabilizar al ser humano de su libertad finita.

- **La permisión en función de su sabiduría:** En términos de responsabilidad permisión y creación son términos equivalentes. Permitir el mal en la ejecución de un libreto incomprensible para las víctimas involucradas es lo mismo que ser el responsable de su presencia. Es un intento de confiar en la bondad de Dios por encima de la razón y las pruebas

En todas Dios termina siempre culpable, Esto es consecuencia de un prejuicio: Dios puede pero no quiere terminar con el mal. Para muchos es preferible dudar de su amor que de su omnipotencia, ¿Quién quiere un Dios falto de Poder?

Un camino distinto: Dios quiere pero no puede quitar el mal, por ahora, pero si al final

Determinación del término todopoderoso: Es necesario precisar que todopoderoso es un término limitado y no absoluto, de lo contrario sería un sin sentido; “que haga una piedra tan grande que no la pueda cargar”

Lo mismo pasa con la idea de un mundo sin mal, aunque es una idea persistente que incluso sirve para medir a Dios (Si uno siendo menor que él si pudiera acabaría con el mal ¿no debería también deseárselo Dios?) Es una idea sin sentido, tan irreal como la existencia de un círculo cuadrado.

La creación es buena en gran manera pero es finita e implica necesariamente el mal. Es decir, Dios a pesar de que la creación de este mundo iba a implicar la existencia del mal, decidió realizarla. Cabe la pregunta: ¿Por qué lo creo? Estuvo dispuesto porque vale la pena la vida en este mundo no obstante el mal que lo inunda.

La creación es una profecía que a lo largo de la Biblia y la historia va descubriendo el verdadero rostro de Dios: El no creo al mal, por el contrario es su principal opositor

En Jesús, Dios lucha contra el mal y lo vence con el bien y con su dolor. Del mal saca buenas cosas. **Sabe y puede enfrentarlo en las circunstancias finitas.**

La muerte y resurrección de Jesús muestra toda la crudeza del mal pero, también, muestra la grandeza de Dios que pone el problema dentro de un marco mas grande: La Eternidad; el mal tiene la ultima palabra en lo finito, pero, Dios tiene la decisión final que traspasa lo temporal; más allá, donde lo corruptible deja de ser y le cede su lugar a lo incorruptible.

En tanto exista este mundo finito Dios combate al mal con su amor y lo usa para mostrarse como nuestro padre amoroso que acompaña hasta el final.

Pero, si finalmente el tiene el poder de acabar con el mal ¿Porque no hacerlo desde el principio? Al respecto podemos decir que la creación es un proceso inevitable si se quiere la realización y maduración de seres auténticamente

libres. La creación del ser humano es un proceso que culmina más allá de este mundo. Las cosas así como son constituyen la mejor manera de respetar nuestra naturaleza humana. De cualquier manera pensamos que de haber otra manera, seguramente Dios la habría tomado para crearnos.

“El día en que, ante el sufrimiento de la enfermedad o la dureza de la vida, nuestra sensibilidad espontánea no reaccione diciendo: «Señor, ¿por qué me mandas esto?, ¿qué pecado cometí?, ¿por qué no lo remedias?...», sino más bien: «Señor, sé que esto te duele como a mi y más que a mi; sé que Tú me acompañas y me apoyas, aunque no te sienta...», ese día el Dios de Jesús recuperará para nosotros su verdadero rostro: el del Anti-mal que nos sostiene y acompaña con su amor.”

Bibliografía

Herbert HAAG, El Diablo. Su existencia como problema. Herder, 1969.

Torres Queiruga Andrés, Creo en Dios padre. El Dios de Jesús como afirmación plena del hombre. Sal Térrea, Col.: Presencia Teológica, 34. Santander 1997